

Gloria y honor a los Forjadores y sostenedores de la Independencia

Año 18 - Edición Nº 211- febrero de 2018

Autora: Prof. María Cristina Fernández



Acceso al lugar donde se recuerda la Jura de Fidelidad a la Asamblea del Año XIII
Margen del Río Juramento, Depto. Grl. Güemes, Provincia de Salta.

Foto de la autora

Sumario:

- * **“Criatura nacida de dos días”**, selección de textos
- * **Estudios cursados por Güemes**, selección de textos
- * **Güemes regresa a Salta**, por Juan José Retamar
- * **Poesía**
- * **Desenterrando hechos históricos**
- * **Palabras finales**

Gloria y honor a los Forjadores y sostenedores de la Independencia

I. “Criatura nacida de dos días”

La partida de bautismo de Martín Miguel de Güemes ha dado lugar a varias interpretaciones porque en su texto expresa que el bautizado es una criatura nacida de dos días, sin explicitar el día de su nacimiento.

Dicho texto expresa:

En esta Santa Iglesia Matriz de Salta en nueve de febrero de 1785. Yo el Cura Rector más antiguo exorcisé, bauticé, y puse óleo y Chrisma a Martín Miguel Juan de Mata, criatura nacida de dos días e hijo legítimo de don Gabriel de Güemes Montero y doña María Magdalena de Goyechea y la Corte, y fueron sus padrinos de agua y óleo don Jose Gonzalez de Prada, Contador Ministro Principal de Real Hacienda, y doña María Ignacia Cornejo, y para que conste lo firmo.

Doctor Gabriel Gómez Recio

En el Tomo I del Güemes Documentado se lee que para Domingo Güemes, el bautizado nació el 8 de febrero, día de San Juan de Mata, razón por la cual figura con ese nombre en la partida. Martín Miguel le fue dado por su abuelo materno don Martín Miguel de Goyechea, que aún vivía. Para Atilio Cornejo, la expresión “criatura nacida de dos días” debe interpretarse como de dos días ya transcurridos, por lo que Güemes habría nacido el 7.

Luis Güemes, autor del Tomo citado, interpreta que la expresión del bautizante implica que tomó como enteros o cumplidos el día del nacimiento y el del bautizo, es decir, que lo bautizó en el segundo día del nacimiento. A ello agrega que el nombre de Juan de Mata corresponde al Santo del día 8 de febrero.

II. Estudios cursados por Güemes

Respecto a los estudios cursados por Güemes, se conjetura sobre quienes habrían sido sus educadores y se le adjudica haber cursado en el Colegio San Carlos de Buenos Aires. De las constancias documentales reunidas para el Güemes Documentado, surge que:

1. El padre de Martín, don Gabriel de Güemes Montero, registró en su cuenta personal diversos pagos realizados al Profesor Manuel Antonio Castro que podrían haber sido destinados a la educación de Martín Miguel.
2. La madre de Martín, doña Magdalena, dejó escrito en su testamento que durante dos años tuvo gastos por la educación de su hijo Martín en Buenos Aires. Aquí el autor de Güemes Documentado acota que Güemes residió en Buenos Aires en sólo dos ocasiones. La primera, desde fines de 1805 hasta fines de 1807 (estos dos años coinciden con el tiempo declarado por la señora) y la segunda en 1813.
3. En cuanto al Colegio de San Carlos expresa “su nombre no figura en las listas de los alumnos matriculados ni las de los aprobados, las que personalmente hemos leído en la Biblioteca Nacional”.

Gloria y honor a los Forjadores y sostenedores de la Independencia

Según el Dr. Martín Gabriel Figueroa Güemes el prócer habría cursado los ciclos de enseñanza en su ciudad natal en los períodos normales fijados para cada edad. Desde los 7 a los 11 años (1.792 a 1.796) debió concurrir a la escuela primaria; desde los 11 a los 14 años (1.796 a 1.799) debió cursar los estudios de gramática y latinidad.

El Dr. Luis Oscar Colmenares expresa que cinco días después de cumplir 14 años, Martín Güemes ingresó como cadete a la 7ª Compañía del 3er Batallón del Regimiento de Infantería de Buenos Aires, con asiento en Salta. Simultáneo a sus estudios militares, tomaba clases de Artes. Estuvo adscripto en la Compañía hasta fines de 1802, al año siguiente quedó al mando del destacamento.

El Dr. Figueroa Güemes escribió:

Se ha comprobado que Martín Güemes había oficiado de escribiente en la Tesorería de la Ciudad de Salta según consta en los libros de dicha Tesorería, entre 1.799 y 1.805. El Dr. Colmenares dice que su preparación contable debe haber sido buena ya que en Agosto de 1.813 –cuando Belgrano dispuso su traslado a Buenos Aires- había solicitado el empleo de Contador de la Casa de la Moneda de Potosí.

En Mayo de 1.805 era el único cadete de la 7ª Compañía y por orden del Virrey, Güemes fue trasladado a Buenos Aires para continuar su instrucción. Paralelo al aprendizaje militar continuó acrecentando su formación cultural. El Dr. Luis Güemes dice al respecto:

La propiedad del lenguaje que se advierte en toda la correspondencia, tanto oficial como privada, salida de su pluma y algunas expresiones de sus cartas donde cita a Cicerón y a Descartes, permiten afirmar que su cultura era amplia y elevada”.

Bernardo Frías dice que el Dr. Vicente Fidel López, quien adquirió datos de personas que conocieron y actuaron con el General Güemes, destaca su educación distinguida y esmerada. Escribe Frías:

Es digno de notarse, asimismo, que los adversarios de intenso apasionamiento que tuvo Güemes durante su gobierno en Salta, y que lo afean, víctimas de parcialidad y del encono despertado por las luchas internas de los partidos políticos con los más hirientes denuestos, ninguno de ellos, al menos entre los documentos que hasta el presente han llegado nuestro conocimiento, lo acusa de falta de educación y buen trato social, de torpe o grosero en sus relaciones con las gentes; lo que es digno de recordarse, pues cierta parte del vulgo ha llegado a formarse de la persona de Güemes la idea del gaucho campesino, ignorante de la cultura social de las ciudades, a la manera de Quiroga o del Chacho, por ejemplo, sin conocer que en Salta la gente decente, como se llamó entonces, era la depositaria de la mejor cultura y de la civilización más adelantada de todos los pueblos del antiguo virreinato, y que estos hombres distinguidos intelectual y socialmente, fueron los que levantaron y capitanearon las huestes de gauchos comunes o jinetes rústicos y pobres de la campaña, formando la brillante falange de sus jefes y oficiales, desde Güemes, el primero de todos en su competencia y figuración militar, hasta la mayor parte de los oficiales de sus fuerzas.

Gloria y honor a los Forjadores y sostenedores de la Independencia

III. Güemes regresa a Salta

En febrero de 1814 las fuerzas realistas ocupaban Salta apoderándose de los principales edificios. Establecieron cuarteles en las propiedades de los patriotas, trincheras, lugares de acopio de leña, víveres, corrales y lo necesario para una ocupación lo más adecuada e intimidatoria posible. La intención era establecerse, sentar firmes bases de ocupación y luego continuar invadiendo hasta llegar a Buenos Aires.

Juan José Retamar, en *Martín Güemes y su época*, dice.

Los realistas, necesitados de ganado caballar y mular, sacan, con dirección al Sur, una compañía de 30 soldados al mando del teniente cuzqueño Ezenarro. Llegados a Chicoana, a 46 km al Sur de Salta, se estacionan y comienzan la búsqueda de lo ordenado. El “destrato en sus proceder” indigna a los tranquilos lugareños. Estos, casi sin armas, avanzada ya la noche y encabezados por don Luis Burela, caen de sopetón sobre el reducto de los realistas, los reducen y despojan de 30 sables y 30 tercerolas (carabinas cortas) con los que se arman. Enseguida “despachan” a los detenidos a la ciudad de Tucumán.

Al día siguiente, en Cerrillos, a 30 km al Norte de Chicoana, al conocer tal suceso, don Pedro José Zabala, congregó a los vecinos de aquel lugar. A partir de ello, estos dos caracterizados pobladores rurales se convirtieron, según Mitre, en destacados oficiales de Martín Güemes.

A mediados de febrero, integrando el tercer grupo del refuerzo procedente de Buenos Aires, con soldados del Regimiento 7 de Infantería, se presenta Martín Güemes en La Ciudadela de Tucumán. La Ciudadela era un campamento atrincherado de disposición pentagonal, construido en el Campo de las Carreras por el Grl. José de San Martín quien reemplazó a Belgrano en el mando del ejército. Su motivo no era solo frenar las desertiones sino reconstruir la moral y la disciplina y renovar la instrucción del ejército vencido en Vilcapugio y Ayohuma. Al mismo tiempo solicitó y obtuvo nuevos reclutamientos que elevaron a 3000 el número de plazas. Creó una Academia Militar a la cual llegó a concurrir, voluntariamente, el general Belgrano. En ella San Martín infundió, prioritariamente, en cuadros y tropas que: “la subordinación y la ciega obediencia es el alma del sistema militar”.

El 20 de febrero San Martín designa a Güemes “Comandante de las Avanzadas en el Río Pasaje” y dispone que marche a hacerse cargo del mando general de la Línea del Pasaje. Sustituía así al comandante Manuel Dorrego. Este, por orden de Belgrano, venía retrocediendo desde Humahuaca, obstaculizó a Ramírez y Orozco con acciones retardantes.

San Martín no era ajeno al empleo de las técnicas de la guerra irregular. Las conoció en ocasión de la resistencia peninsular contra las tropas napoleónicas y Martín Güemes cuando los gauchos orientales se valieron de métodos parecidos en los alrededores de Montevideo, tras el desembarco inglés de 1807.

El 21 de febrero el Comandante Martín Güemes sale de Tucumán para hacerse cargo de la Línea del Río Pasaje (hoy Juramento) a unos 90 km al sur de la capital de Salta. Con el objeto de organizar e instruir sus partidas, y, observar los movimientos del ejército realista, instala su puesto de comando en la estancia Las Conchas, a media legua al Norte de Metán y cerca del referido curso de agua. Allí es apoyado por alguien

Gloria y honor a los Forjadores y sostenedores de la Independencia

que sería uno de sus más célebres comandantes: José Francisco “Pachi” Gorriti, dueño de la estancia Los Horcones.



A esta línea de defensa estratégica, adoptada para contener o rechazar el desplazamiento del resurgido Ejército Real para el Alto Perú, Martín Güemes la reorganizó en tres secciones.

A la Sección 1 la desplegó en la “Línea del Pasaje” al Este de los cerros de Guachipas.

A la Sección 2 en la “Línea de Guachipas”, al Oeste de aquellos y al Sur del Valle de Lerma, a cargo del capitán Apolinario Saravia.

A la Sección 3 (adelantada) de Norte a Sur la escalonó: Pedro José Zabala en Cerrillos y Luis Burela en La Angostura-San Agustín.

En los Valles Calchaquíes: Luis Borja Díaz de Lea y Plaza en Seclantas y Juan de Dios de Lea y Plaza en la Quebrada de Escoipe, cubrían aquellas sendas.

Al Este de la Ciudad de Salta, en Cobos y Campo Santo: Pablo Latorre al mando de partidas volantes cubría el Camino Real. Esta vía, en dirección al Norte, conducía a Jujuy; y en dirección al Sur a Cabeza de Buey y a Tucumán, y, en sentido al Oeste, a la Ciudad de Salta.

Sea la reseña de Retamar, una aproximación a una semblanza de Güemes.

Gloria y honor a los Forjadores y sostenedores de la Independencia

IV. Poesía

Al cumplirse el 233º aniversario del natalicio de Martín Miguel de Güemes y el 18º aniversario de la primera edición del Boletín Güemesiano Digital, se honra la memoria del héroe a través de la pluma del poeta Leopoldo Díaz.

Güemes

En su corcel con ímpetu lanzado,
en la diestra la espada refulgente,
noble el semblante, altivo el continente
cruza veloz el paladín osado.

De Vilcapugio vengador airado
avanza con la furia del torrente
y en el confuso batallar ardiente
triumfante agita su pendón sagrado.

¡Güemes no ha muerto!
¡Su heroísmo aún late!
se alzarán de la tumba que lo encierra
si el patriótico espíritu se abate.

Y estremeciendo la Argentina tierra
convocará con su clarín de guerra
otra vez
¡sus centauros al combate!

La figura de Güemes, por distintos motivos, habita en muchas personas. En las que difunden sus glorias y en las que por el simple hecho de vivir en Salta, la han internalizado. Doña Anatilde Quinteros fue durante muchos años junto a su esposo Miguel Eduardo y sus hijos a velar la memoria del héroe en La Horqueta, cada 16 de Junio. Solía quejarse porque el frío de la noche y a veces la llovizna, impactaban sobre su sufrida espalda que confeccionó trajes de gaucho para que todos sus hijos varones fueran con esa indumentaria a cada homenaje. Pero, como se acostumbraba en la época, no podía negarse a asistir.

A los ochenta años su mente confundía personas, lugares y hechos, ni a sus hijos reconocía. Una tarde, mientras la acompañaba, sabiendo lo que para ella había significado Güemes, pronuncié su nombre y ella respondió con una sonrisa y generando gran estupor en sus escuchas trató de hilvanar –y lo hizo- las dos últimas estrofas de la poesía transcrita. -¿Cómo era? Preguntaba, ninguno sabía los versos.

Al encontrarla completa rindo homenaje a esa mujer riojana que dentro de un mes hubiera cumplido 87 años y a quien la senilidad no logró arrebatar el recuerdo del hombre que evocan estas líneas. Era mi madre.

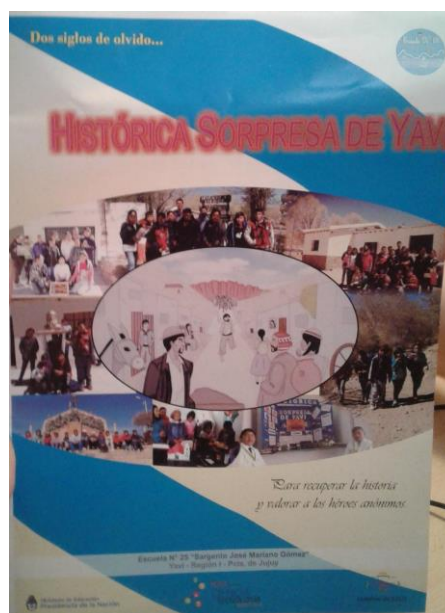
V. Desenterrando hechos históricos

Al finalizar la Feria Nacional de Innovación Educativa 2017, organizada por el Ministerio de Educación de la Nación en Tecnopolis, la Escuela Primaria N° 25 Sargento José María Gómez del departamento de Yavi (Provincia de Jujuy) presentó al público la revista *Histórica sorpresa de Yavi*. La revista fue diseñada y redactada por los alumnos que participaron en el Proyecto del mismo nombre que en 2016 llegaron a la instancia provincial. En la presentación del año 2017 pasaron a la instancia nacional obteniendo una Mención Especial.

La distinción nacional fortaleció el trabajo realizado por el equipo educativo de la Escuela. Los docentes Gloria Martínez y Carlos Barro explicaron que el proyecto surgió en el año lectivo 2016 con el título Los mártires de Yavi, cuando la directora del establecimiento [Sara Aranda] les sugirió participar en la Feria de Ciencia y Tecnología. El objetivo de participar fue dar a los estudiantes la posibilidad de conocer y aplicar un método de aprendizaje diferente trabajando en aulas heterogéneas, donde los protagonistas sean ellos. Cuando les comentó a los niños que participarían en la Feria con un tema de la historia local, ellos demostraron alegría e interés y surgió una referencia principal como problema: las familias de Yavi desconocen hechos históricos vividos por sus antepasados, quienes participaron en diferentes batallas y muchos yaveños perdieron la vida o fueron tomados prisioneros en la Sorpresa de Yavi.

“Al cumplirse el Bicentenario de la Independencia en el año 2016 fue necesario dignificar históricamente este territorio de martirio sobre el que se cimenta el presente de los niños y los pobladores. En el ciclo lectivo 2017 era importante la continuidad de la experiencia en la que se viene trabajando como parte II del trabajo de investigación, involucrándose toda la institución. Surge la inquietud de aprovechar la tecnología en el marco específicamente de la robótica que se incorpora al establecimiento a partir del programa Robótica para educar. Quedando por nombre final del proyecto: La histórica sorpresa de Yavi” expresan los docentes.

La revista expone imágenes de los lugares visitados durante la investigación, de los pobladores entrevistados, los niños y docentes que realizaron el trabajo y las distintas etapas del proyecto. También incluye juegos, relatos, curiosidades e inspiraciones literarias que dan cuenta del excelente producto logrado. Felicitaciones y continuar profundizando la historia local.



Gloria y honor a los Forjadores y sostenedores de la Independencia

Palabras finales

El Dr. Luis Oscar Colmenares fue un gran impulsor del reconocimiento y difusión del acto realizado por el Grl. Manuel Belgrano el 13 de febrero de 1813 en una de las orillas del Río Pasaje, que desde entonces se llama Juramento. En esa oportunidad Belgrano hizo jurar a la tropa el reconocimiento a la Asamblea del año XIII.

En el año 1980, mientras cursaba la cátedra de Historia en la Universidad Nacional de Salta, formé parte del grupo que fue a concretar el acto promovido por Colmenares junto a otros profesores y autoridades. Entonces conocí a Miguel Angel Cáseres con quien años más tarde fui partícipe de la creación del Colegio Secundario Juan Calchaqui de la Ciudad de Salta.

No fue fácil llegar al lugar –hoy debidamente señalado- ya que el vehículo en el que nos trasladábamos quedó a cierta distancia y tuvimos que caminar abriéndonos paso entre la vegetación y tratando de evitar el barro. Recuerdo el anhelo expresado a viva voz por el maestro: -aquí tiene que erigirse un monumento y un gran mástil que permita divisar la bandera nacional desde los distintos puntos cardinales. Tienen que venir los estudiantes, la ciudadanía toda a recordar que nació en Salta la bandera argentina. Estaban presentes miembros de la familia Sierra, custodios de la bandera, en cuya finca se sirvió el almuerzo. Uno de los asistentes fue el poeta y cantor Ricardo “Serenata” Saavedra, quien falleciera cuatro meses después en la Ciudad de Buenos Aires.

Luis Oscar Colmenares sembró y como fruto de su labor continúa realizándose el homenaje que promoviera. Tras 205 años, el Juramento de fidelidad pronunciado por cientos de voces que el maestro supo escuchar y recuperar, se actualiza. En su memoria y con el inmenso cariño y respeto que me une a él, el 17 de febrero –al cumplirse 16 años de su partida- mis intenciones en la Misa sabatina serán para agradecer su valiosa vida.

Buenos Aires, 08 de febrero de 2018

*Prof. María Cristina Fernández - martinmiguelguemes.com.ar
mariacfernandez@speedy.com.ar - macachita@gmail.com*